

Lurralde. Invest. espac.	32	2009	p: 93-118	ISSN 0211-5891
--------------------------	----	------	-----------	----------------

## MODELOS Y REPRESENTACIONES SOCIALES EN TORNO AL DESARROLLO DEL PIRINEO NAVARRO

Recibido: 2009-02-7

Aceptado: 2009-03-3

Elvira Sanz Tolosana  
Universidad Pública de Navarra  
Departamento de Sociología  
Campus de Arrosadía  
31006 Pamplona-Iruñea

---

### RESUMEN: MODELOS Y REPRESENTACIONES SOCIALES EN TORNO AL DESARROLLO DEL PIRINEO NAVARRO.

El mundo rural europeo ha experimentado una transformación profunda en las últimas décadas y dentro de éste y especialmente las áreas de montaña. En este artículo\* vamos a explorar la revalorización de estos espacios y de sus recursos así como las nuevas demandas de su uso y gestión. En este sentido, exploramos en qué medida la montaña (incluyendo el paisaje, sus valores medioambientales, identitarios, etc.) es objeto de una lucha simbólica para su apropiación y planificación por diferentes grupos sociales. Así, en primer lugar observamos los procesos que han impulsado la puesta en valor de estos territorios y que han derivado en la protección de la naturaleza y sacralización de la montaña. Y en segundo lugar, analizamos los discursos y representaciones generados en torno al desarrollo. Para ello tomamos como estudio de caso los valles pirenaicos orientales navarros (Roncal, Salazar y Aezkoa) centrándonos en la polémica construcción de una estación de esquí de fondo en la reserva natural de Larra (Valle de Roncal).

**Palabras clave:** montaña, revalorización, desarrollo, conservación, actores sociales, conflicto, Pirineo, Navarra.

### LABURPENA: NAFARROAKO PIRINIOEN GARAPENARI BURUZKO EREDU ETA ORDEZKAPEN SOZIALAK

Azken hamarkadetan europar nekazal munduak eraldaketa sakona izan du, batez ere mendi guneeetan. Artikulu honetan, eremu hauen birbalorapena aztertuko dugu, baita baliabideen eta eskari berrien erabilpen eta kudeaketaz ere artuko gara.

Ildo honetan, aktore sozialek mendiaren jabeakuntza eta plangintza lortzeko borroka sinboliko batean sartuko dira (paisaia, ingurumen baloreak, nortasunezkoak e.a.). Horrela,

\* Unos resultados que forman parte de mi tesis doctoral *"Identidad, montaña y desarrollo: los valles de Roncal, Salazar y Aezkoa"* que ha sido financiada por el Gobierno de Navarra. Metodología: 3 grupos de discusión, 8 entrevistas en profundidad, documentación recogida en prensa y otros materiales.

lehenengoz, ikusten dugu lurralde batzuetan izadiaren babesa eta mendiaren santutasuna eman dela. Bigarrenaz, garapenari dagokionez, sortutako hitzaldiak eta irudikapenak aztertzen ditugu. Horretarako, Nafarroako Ekia Ideko pirineoko haranak ikasgai gisa hartuko dugu (Erronkari, Salazar eta Aezkoa). Larrako erreserba naturalean iraupen-eski bat eraikitzearen inguruan eman den polemikan arreta handia jarritz.

**Hitz gakoak: mendia, birbaliopen, garapena, kontserbazio, borroka, Pirinioak, Nafarroa.**

#### **ABSTRACT: MODELS AND SOCIAL REPRESENTATIONS GENERATED AROUND DEVELOPMENT OF PYRENEES.**

The European rural world has experienced a deep transformation in the last decades, especially mountain areas. In this paper we explore the revaluation of these areas, its resources and the new demands of use and management. In this sense we analyse how mountains are the object of a symbolic struggle for different social groups. First, we study the main processes that have driven the revaluation and the rediscovery of the "Sacred in Nature". Secondly, we investigate the discourses and representations generated around development. The polemical construction of a sky resort in the natural reserve at Larra (Navarra) will be our case study.

**Key words: mountain, revaluation, development, conservation, social actors, conflict, Pyrenees, Navarra.**

## **1. RIESGO, INCERTIDUMBRE Y ORIENTACIONES**

En las sociedades contemporáneas cada vez tiende a predominar más la lógica de la producción de riesgos sobre la lógica de la producción de riquezas y este cambio tiene importantes repercusiones culturales, ideológicas, políticas y administrativas (Beck, 1993). La definición cultural de los peligros, riesgos y seguridades es el modo que tiene un grupo o sociedad de autoinstituirse distinguiéndose del entorno (la naturaleza y los otros) y tal definición es primeramente simbólica (Bergua, 2003). Y es en el derrumbe de las creencias de antaño y la emergencia de otras nuevas donde surgen conflictos en los que se enfrentan evaluaciones de los peligros, riesgos y seguridades diferentes. En las ciencias sociales la objetivación cuantitativa de los peligros y riesgos comienza a ser cuestionada permitiendo que se abran paso evaluaciones de segundo orden, más profundas, que prestan atención al sustrato simbólico, cultural y psíquico desde los que se observa y da sentido a la realidad (Dunlap, 1995).

En la postmodernidad la incertidumbre irrumpe con fuerza en un contexto dominado por la velocidad y la *comprensión espacio-temporal* (sensación de cambio abrumador) (Harvey, 1989). Velocidad física que conlleva por un lado el acortamiento de las distancias espaciales, y por otro lado su ruptura (cibespacio). Y velocidad social en la que los acontecimientos se suceden fugazmente, restringiendo el presente a la mínima expresión. De este modo, la instantaneidad y la transitoriedad se convierten en la base para la experiencia personal (Bauman, 2000). En esta situación de cambio vertiginoso, la incertidumbre se acrecienta ante la imposibilidad de recurrir a la certeza que la anterior modernidad ilustrada nos ofrecía a través de explicaciones racionales y técnicas. El fracaso del modelo modernista es visualizado, entre otros aspectos, en la crisis económica, crisis energética, la contaminación generalizada, seguridad alimentaria, destrucción masiva de bosques, avance de la desertificación, los efectos presentes del cambio climático, etc. Un futuro que nos es representado,

especialmente en la montaña, de forma catastrófica, por ser los espacios más vulnerables ante el cambio climático y cuya degradación repercutirá notablemente en el llano: disminución de precipitaciones (nieve y agua), desaparición de especies, despoblación,... El conocimiento de las grandes catástrofes naturales favorece la sensación de inseguridad, riesgo y hecatombe a escala planetaria. Una percepción del riesgo global y local que junto a los nuevos valores postmodernos propiciará la expansión de valores ambientalistas y la sacralización de la montaña. Los espacios montañosos condensan todos los elementos de una imagen idílica y salvaje de la naturaleza: extensos bosques, agua cristalina, aire puro, animales salvajes, etc., reconvirtiéndose actualmente en objeto de veneración e idolatrados iconos. En este sentido, la interpretación del espacio natural se realiza de dos formas: una en tanto *lugar* y otra en tanto *icono*. El *lugar natural* es la interpretación de una comunidad con su entorno natural cercano fruto de su relación material y simbólica con el mismo. El *icono natural* es la interpretación idealizada de un espacio natural por parte de una comunidad distante, que se utiliza como un referente para la comunidad amplia, y que se convierte en objeto del turismo de masas (Echavarren, 2004). Las dos concepciones sobre el mismo espacio son antagónicas en varios aspectos, y a menudo derivan en conflicto como veremos seguidamente.

Y no sólo la montaña es depositaria de los anhelos por una naturaleza intacta y salvaje. Frente a la instantaneidad, la vorágine social, la incertidumbre, la uniformización cultural o los *no lugares* (Augé, 1992), estos espacios emergen como productores privilegiados de identidades y significados (los guardianes de la identidad, la naturaleza y la salud, sinónimo de la calidad de vida o patrimonio) y como objetos de consumo. La montaña es recipiente privilegiado de numerosos y variados valores afectivos que son elaborados y renovados constantemente por el hombre (Sanz, 2008) y que se pueden resumir en dos ejes (Moyano, 2000): la puesta en valor de este espacio como calidad de vida y la revalorización de lo local como proceso identitario.

En este contexto de cambio en los ámbitos social, económico, ideológico y cultural, el objetivo de este texto es analizar cómo estos procesos son percibidos por la sociedad pirenaica y cómo responden al mismo los distintos grupos sociales, que ya lo adelantamos no es de forma homogénea. Así, mientras unos grupos lo perciben en términos de crisis y de final de una etapa, otros lo perciben como una oportunidad para aprovechar de modo diferente los recursos endógenos. En general, se constata la existencia de dos marcos de representación de la economía y la sociedad que guiarán a los actores sociales en sus acciones y estrategias: la orientación productivista y la postproductivista.

El modelo productivista surge con el proceso de modernización que se impondrá con fuerza a partir de los cincuenta, cuando se promueve la especialización agroganadera con el fin de aumentar la productividad para posteriormente apostar por el turismo de masas. La construcción de infraestructuras e instalaciones se considera esencial para el desarrollo económico para lo que se apela a la intervención del Estado. Defiende una economía material basada en la productividad y en la primacía del sector industrial o de transformación. Es un discurso fatalista centrado en la necesidad urgente de actuar, a través de grandes instalaciones, ante la situación agonizante y sin futuro de la economía local. Contrariamente, el discurso post-productivista está construido sobre la base de una imagen mucho más positiva y por ende con futuro. Frente a la homogeneidad productiva de grandes cantidades, propone calidad y diferenciación (economía de signos). La importancia de las infraestructuras es relativizada y cuestionada, y se valora en mayor medida la gestión y la planificación. Un papel asignado a la Administración como responsable de la regulación y planificación del territorio. En definitiva, se apuesta por la tecnoburocracia y por un papel predominante de los servicios y la distribución.

## 2. BREVE PANORAMICA DE LOS VALLES PIRENAICOS

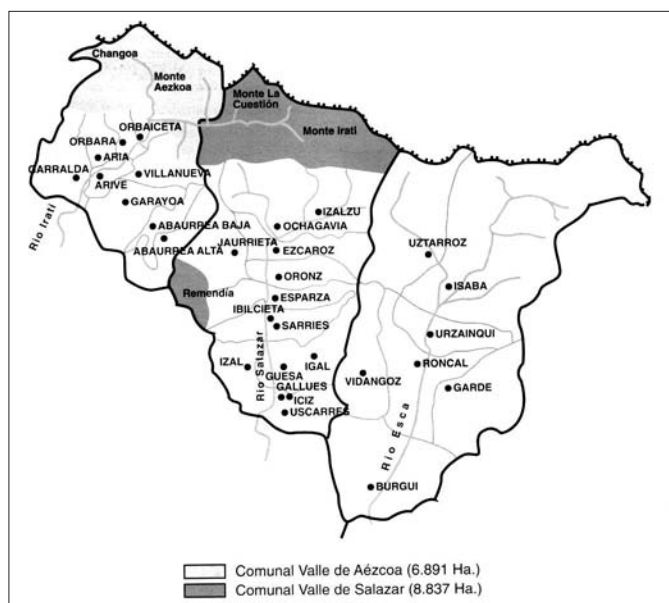
Los valles objeto de nuestro análisis se sitúan en la cordillera pirenaica, concretamente en su parte occidental y en la vertiente sur de la misma. Los valles de Aezkoa, Salazar y Roncal se localizan en el Pirineo oriental navarro, constituyendo lo que popularmente se identifica como el “verdadero” Pirineo: altas cumbres, extensos bosques y nieve. Limitan al norte con Francia (Baja Navarra, Zuberoa y Bearn), al oeste con el valle de Arce, Oroz-Betelu, Burguete y Roncesvalles, al sur con el valle de Urraul Alto, Navascués, Castillo nuevo y Salvatierra de Esca (Zaragoza) y al este con el valle de Ansó (Huesca).



Mapa 1. Situación geográfica de los valles de Roncal, Salazar y Aezkoa.

Los valles de Roncal y Salazar están dispuestos de norte a sur y recorridos por los ríos Esca o Ezka y Salazar respectivamente (salvo en su parte más septentrional surcada por el río Irati). Mientras, el valle de Aezkoa está dispuesto en sentido este a oeste y recorrido por el río Irati. Los valles son ámbitos geográficos en los que se da una particular organización administrativa que da lugar a la unión de varios pueblos con el objeto de defender sus intereses colectivos. La configuración física favorece la unidad de los valles altos abocada a la autoorganización sintetizada en las comunidades de valle: Aezkoa, Salazar y Roncal. De hecho, a pesar de ser los valles de los ríos arriba mencionados, no son todo el valle fluvial (por ejemplo, el río Esca sigue su curso por tierras aragonesas). Valle es una denominación política y

administrativa, organizado de la forma que se refleja en el mapa <sup>1</sup>. La superficie total de los tres es de 95.184 Ha de las que 41.449 corresponden a Roncal, 32.642 a Salazar y 21.093 a Aezkoa. Esta comarca representa el 10 % del territorio navarro y apenas alcanza el 1% de la población.



Mapa 2. Municipios que integran los valles de Aezkoa, Salazar y Roncal.

Los altos valles se caracterizan fundamentalmente por su fuerte individualización física cristalizada en las elevadas divisorias intervalles. Las cabeceras son espacios deshabitados donde se localizan las máximas alturas y el sur de los valles se cierra con gargantas o focos. La altitud va ascendiendo conforme nos dirigimos de este a oeste y en nuestra entrada de sur a norte. El relieve se acentúa, se angostan los caminos y los tejados exhiben una mayor inclinación. Aparte de estas semejanzas, cada valle posee una identidad singular con cierto carácter de transición entre el vecino occidental y el oriental dentro de un proceso más general en el que a medida que se avanza de oeste a este las alturas ascienden y a su vez se pierde la influencia atlántica, aparecen las praderas alpinas y con ellas las estaciones de esquí. Las singularidades climáticas se convierten en un factor clave en la configuración de la variedad, originalidad y complementariedad de las actividades económicas a lo largo y ancho del Pirineo.

1. El valle de Roncal esta formado por siete pueblos: Burgui, Garde, Vidángoz, Roncal, Urzainqui, Isaba y Uztárroz. El valle de Salazar por nueve municipios: E sparza, Ezcaroz, Gallués (concejos de I ciz, Izal y Uscarrés), Gúesa (concejo de Igal y caserío de Ripalda), Izalzu, Jaurrieta, Ochagavía, Oronz y Sarriés (concejo de Ibilcieta). Y el valle de Aezkoa por nueve municipios: Abaurrea Alta, Abaurrea Baja, Aria, Aribe, Garayoa, Garralda, Orbaiceta, Orbara y Villanueva de Aezkoa.

La montaña, atributo esencial de los valles, se nos muestra en múltiples formas, pliegues y depresiones que van desde el predominio de formas suaves en Aezkoa hasta los paisajes kársticos de Larra. Un acusado y acentuado relieve sembrado de extensos bosques<sup>2</sup> que dominan el horizonte. La variedad climática determinada por una mayor influencia oceánica más palpable en el valle aizcoano y en el norte de los valles salacenco y roncalés, junto a la desigualdad altitudinal crean una pluralidad de microclimas (subatlántico, submediterráneo, subalpino). Factores que favorecen la diversidad de especies y de bosques. Una variedad de ecosistemas que por otro lado, albergan especies únicas en la Comunidad Foral, cuya supervivencia está comprometida al establecimiento de medidas de protección (el urogallo, el quebrantahuesos, el oso, etc.). De hecho, es la zona que más espacios protegidos tiene en la Comunidad Foral de Navarra<sup>3</sup>.

En no pocas ocasiones, estas políticas exteriores a las localidades afectadas, diseñadas y planificadas a menudo sin participación local se perciben como impuestas sin las adecuadas compensaciones. Por ejemplo, cuando la preservación de estos espacios y sus especies supone con frecuencia limitaciones y restricciones a las actividades económicas locales (el caso extremo son los ataques del oso y de los buitres a los ganados). La dialéctica conservación frente a desarrollo sale a escena reiteradamente en la presentación de los distintos proyectos dirigidos a los valles pirenaicos. Para algunos, el medio ambiente es representado exclusivamente en su faceta productiva y estas políticas de conservación son criticadas por su vertiente restrictiva y de imposición. Y para otros, la naturaleza es el origen de otras actividades generadoras de desarrollo y de nuevas rentas<sup>4</sup>: ecoturismo, actividades educativas, productos agropecuarios de alta calidad, etc.

Según la *Estrategia Territorial de Navarra* (2004), el Pirineo mejora la calidad del agua, produce CO<sub>2</sub> y es un elemento clave en el desarrollo sostenible de Navarra ya que absorbe buena parte de la huella ecológica de los grandes espacios urbanos. Todo esto beneficia a un gran número de navarros en su salud. Un estudio reciente<sup>5</sup>

---

2. El área forestal (arbolado y no arbolado) ocupa el 93% de la superficie de los valles frente al 57% de media que se registra en la comunidad foral de Navarra.

3. Concretamente, los espacios protegidos en los valles son: 5 Zonas de especial protección para las aves (ZEPAS), 3 Reservas Integrales en biotopos casi vírgenes ( las únicas en el viejo Reino), 5 Reservas Naturales, 6 Áreas de Especial Protección de la fauna silvestre (APFS) y 4 Monumentos Naturales. La Directiva de Hábitats (92/43/CE) desarrollada por la Comunidad Europea propone la creación de una red de lugares que forman la llamada Red Natura 2000. En esta red deben integrarse una selección de espacios naturales que en conjunto alberguen una muestra representativa de todas las especies de flora y fauna silvestres y sus hábitats naturales de la Unión Europea. El Gobierno de Navarra, en cumplimiento de esta Directiva, propone una lista provisional de Lugares de Importancia Comunitaria (LIC) que completa con nuevos espacios las áreas naturales ya protegidas y que engloba a su vez a todas las zonas de especial protección para las aves de Navarra. De esta forma, la nueva propuesta de LICs supone que el 56,5 % de la superficie total protegida de la Comunidad Foral pertenece a estos valles.

4. En este sentido, un estudio reciente estima que la selva de Irati genera en los valles de Aezkoa y Salazar unos ingresos de 4,7 millones de euros, fruto del gasto de sus más de 80.000 visitantes al año (Agenda 21).

5. El estudio tenía como objetivo poner de manifiesto el valor global de la biodiversidad de la Comunidad foral, con independencia de que los bienes que ésta produce tengan precio de mercado o no. Los autores pretendían no ya establecer el valor de los bienes productivos sino el valor de explotación sostenible de los mismos. Los valores estimados son de tres tipos: productivos, recreativos y ambientales. Dentro de los primeros se computan la caza, la pesca, la madera, los pastos y el viento. Dentro de los recreativos el uso de áreas recreativas y el valor del paisaje. Y en los ambientales se incluye la fijación de carbono y el valor de no uso (Elorrieta y E. Castellano (1999): " *Valoración integral de la conservación de la biodiversidad de la comunidad foral de Navarra*" en III Congreso de Economía de Navarra. Pamplona).

revela que sólo los LICs de los valles pirenaicos tienen un valor global de su biodiversidad de casi 223 millones de euros (datos de 1998) generando una renta anual de más de 4,5 millones de euros (no se incluye el impacto sobre las economías locales). Una conclusión era que el 64 % del valor obtenido se correspondía con bienes sin precio (valores recreativos y ambientales) que por tanto no generan beneficios directos a las economías locales sino para el conjunto de los navarros y visitantes.

Los valles están compuestos por municipios pequeños, alejados de los centros de servicios y desconectados de las principales vías de comunicación. Pueblos poco poblados, envejecidos y con crecimiento vegetativo negativo. La despoblación es percibida como la principal amenaza tanto por los expertos como por los propios protagonistas del territorio. La despoblación desarticula el territorio al degradarse el sistema productivo (falta de inversiones, de iniciativa, de renovación), al devaluarse o perderse servicios públicos troncales (educativos, sanitarios, culturales) y que finalmente deriva en una desvertebración social, cuyo máximo exponente son los hogares de personas mayores sin apoyos familiares ni públicos. En términos de planificación territorial, el Pirineo constituye la zona aquejada por más debilidades según la *Estrategia Territorial de Navarra* (íbidem). Es la zona navarra que más habitantes ha perdido, y en la que la mayoría de sus núcleos quedan encuadrados en los grupos de municipios más desfavorecidos. El debilitamiento de la estructura social y económica del territorio se traduce también en la falta de oportunidades para la mujer, la debilidad y escasa diversificación del tejido empresarial o en la crisis del sector primario. Así mismo, la desconexión física y virtual de los valles y por tanto las dificultades en el acceso a los servicios, las infraestructuras y el conocimiento configuran una situación desequilibrada en relación a otros territorios de la Comunidad Foral.

Hasta aquí, hemos enumerado las principales coordenadas que caracterizan a los valles. Sin embargo, en esta puesta en escena nos faltan sus riquezas y ventajas comparativas: los recursos naturales y la identidad. A pesar de su reducido tamaño, es un territorio de gran peso simbólico en la configuración de la identidad navarra. Cofundadores del viejo Reino de Navarra, héroes en la lucha contra los musulmanes, protagonistas en la batalla de Roncesvalles, últimos bastiones de defensa del Reino, acérrimos defensores de su autonomía y de sus costumbres,.... Pero además, es un espacio que alberga algunos de los mayores recursos naturalísticos, paisajísticos y medioambientales de la Comunidad Foral (Irati, Larra-Belagua, Aztaparreta, etc.). En definitiva, los valles de Roncal, Salazar y Aezkoa conforman un espacio que condensa todos los elementos de la imagen romántica e idílica que se proyecta sobre los apartados espacios de montaña.

### 3. LOS VALLES PIRENAICOS COMO OBJETO DE DESEO

Los cambios en la organización productiva, los nuevos valores sociales y medio ambientales, estilos de vida, etc. producen una potencialidad nueva para estas zonas. En este sentido, las áreas de montaña anteriormente marginadas, ridiculizadas y apartadas en los ámbitos económico, social y cultural, actualmente son revalorizadas como fuente y calidad de vida y último refugio de la autenticidad e identidad. Una revalorización que desemboca en una variedad de propuestas de uso y consumo para

las zonas de montaña: residenciales, medio ambientales, productivas y turísticas. Así, los valles de Roncal, Salazar y Aezkoa son altamente valorados por sus valores naturalísticos, paisajísticos y culturales, especialmente, las cabeceras de los valles albergan las mejores joyas de la naturaleza navarra, o por lo menos así son representadas en los stands y anuncios publicitarios de la Comunidad Foral. La selva del Irati (valles de Aezkoa y Salazar), uno de los mayores hayedo-abetales de Europa y Belagua (valle de Roncal) que acoge el macizo kárstico de Larra y el único punto de nieve navarro son sus mejores exponentes. Lugares, que no sin dificultades, han sido conservados en su tradicional equilibrio entre el hombre y la naturaleza. A diferencia de numerosos valles aragoneses y catalanes han escapado de la explotación y de las actuaciones exógenas más duras (embalses, repoblaciones forestales, abandono de pueblos,...). Un espacio codiciado y objeto de deseo y además, al igual que el resto de la cordillera, vulnerable. A continuación, enumeraremos las distintas propuestas de uso y consumo de este espacio pirenaico que han suscitado importantes controversias a lo largo de los últimos años. La continuidad y vigencia de los pilares argumentales de los discursos protagonizados por los diferentes actores sociales es constatada a través del estudio de los diferentes proyectos presentados. Por lo tanto, el análisis pormenorizado de los ejes discursivos se traslada al apartado dedicado al último proyecto, emplazando a este apartado fragmentos ilustrativos de los mismos aportados en plena actualidad de los conflictos.

Si bien la gestación del proyecto comienza a finales de los años sesenta<sup>6</sup>, es en 1.974 cuando se presenta oficialmente el "Plan Bankuni6n-Etudesa". A grandes rasgos y dividido en dos ejes, se proyecta una estaci6n de esquí alpino en Lapakiza y una urbanizaci6n para 20.000 personas en el valle y rinc6n de Belagua. Inicialmente es una compa6a privada la que pretende liderar el proyecto, a la que se unir4 posteriormente la Diputaci6n Foral de Navarra. 4sta se compromete a la adquisici6n de los terrenos del llano, su acondicionamiento y posteriormente ir4 entregando a la compa6a de la estaci6n de esquí los terrenos que necesite en sucesivas etapas (Estorn6s, J., 1973). Los promotores del proyecto (Diputaci6n Foral-Jaime Ignacio del Burgo, la Administraci6n central representada por el ministro de Informaci6n y Turismo Fraga Iribarne y la iniciativa privada), lo defienden como generador de desarrollo integral *"so pena de que el valle de Roncal, sino se adapta una decisi6n con urgencia, puede llegar a desaparecer en un plazo que no me atrevo a calificar exactamente, pero de aqu4 a 15 o 20 a6os el valle de Roncal ser4 como comunidad pol4tica un recuerdo hist6rico"* (Jaime Ignacio del Burgo; Gaviria, 1976). La adquisici6n de terrenos por la Diputaci6n es sostenida como la 6nica forma de evitar que se produzca la especulaci6n, subrayando que:

*"nuestro objetivo es, primeramente, promocionar el valle de Roncal; segundo, poner las bellezas del valle de Roncal y hacer accesible a una colectividad que tiene derecho a beneficiarse de esa belleza y que en otra forma no tiene en estos momentos ninguna posibilidad de acceso a ella, porque entendemos que a diferencia de lo que se ha dicho esta ma6ana, el hombre esta por encima de la naturaleza, no para destruirla, sino para beneficiarse y aprovecharse de ella"* (Jaime Ignacio del Burgo; Gaviria, 1976).

---

6. En el a6o 1968 salen a la luz en la prensa ("El pensamiento navarro") los primeros proyectos e intenciones de los promotores (Estorn6s, J., 1973).

Contrariamente, los detractores rechazan el monopolio del turismo y este turismo masivo con un efecto multiplicador mínimo en los vecinos del valle. La venta de los terrenos por precios muy bajos y la probable expropiación del resto arrancándoles su garantía de porvenir originaron el rechazo de la mayoría de los vecinos de Isaba y de su Ayuntamiento: “*si le decimos te voy a desarrollar pero primero te quito la tierra, la respuesta es no te vendo*” (Jesús Bueno; Gaviria, 1976). Una oposición local a la que se sumó un fuerte movimiento social “*Zain dezagun Belagoa*” (Salvemos Belagua). Finalmente, el proyecto fue desechado.

Ya en los años noventa, el gobierno socialista presenta un nuevo proyecto para los valles de Roncal, Salazar y Aezkoa, de naturaleza muy distinta al anterior: la creación del Parque Natural de los Pirineos. El Plan fue rechazado enérgicamente por las Juntas de Valle que recriminaron la intención de imposición y la inexistente voluntad de diálogo. Por un lado, los ganaderos son el grupo que lidera la oposición más firme al proyecto. Creen que sus áreas productivas y de actuación van a ser limitadas y restringidas y aumentadas las restricciones de las prácticas medio ambientales. Además, la expropiación de tierras a particulares desemboca en la negación de éstos ante un precio ofertado ridículo por las mismas. Una expropiación extensible a los comunales, razón por la cual la Junta se opone ante la privación de su razón de ser y de su fuente de ingresos: la gestión del patrimonio comunal. Una institución compuesta mayoritariamente en aquellos años por los grupos de poder tradicionales, los ganaderos. Éstos y los propietarios ausentes conforman la oposición. Una afirmación que necesita cierta puntualización. El análisis del sector ganadero precisa de ciertas matizaciones. La imagen local predominante acerca del fracaso de este plan concreta la negativa más firme (hasta el límite de llegar a amenazas personales) en los ganaderos de Isaba y Uztarroz por ser teóricamente los más afectados territorialmente. Un factor territorial que no esconde la principal razón: la pérdida de su tradicional posición oligárquica en los valles. Razón por la cual cualquier cambio será concebido como un peligro real de alterar la estructura social y su posición privilegiada. Un aspecto extensible a los otros dos valles, siendo los que ejercen su actividad en la cabecera de los mismos los más enérgicos en su oposición. En relación a los propietarios ausentes, su posición esta enclavada en la continuidad y estabilidad, rechazando asimismo cualquier cambio. Los vecinos se van pero las propiedades se quedan. En el lado opuesto, el apoyo local es representado por la hostelería y los jóvenes. Es un proyecto visto como una gran oportunidad para el empuje y afianzamiento del sector turístico. Corroboradas otras experiencias, la denominación de parque natural supondría un efecto multiplicador en la economía local básicamente a través de la creación de puestos de trabajo, y la garantía efectiva de la conservación del medio ambiente bajo la gestión compartida por ambas administraciones. La atracción de un turismo verde, a lo largo de todo el año y en mayor número serían las consecuencias turísticas bajo esta conceptualización ya que implica la existencia de una serie de servicios y medidas que hoy en día no existen. En definitiva, una marca de calidad y garantía beneficiosa para todos. Sin embargo, y a diferencia del plan Bankuniñ-Etudesá, la retirada del proyecto no ha significado su olvido. Es más, la continuidad de su reivindicación se hace patente en la problemática del centro de esquí. Su vigencia y rentabilidad económica, social y ecológica es defendida y argumentada por parte de la población autóctona y grupos ecologistas y montañeros. Un fracaso adjudicado en cierta medida a las características socioculturales de los valles y criticada por los jóvenes, mujeres y hosteleros básicamente.

*“Lo mismo ha pasado con el Parque, el Parque, “No, no, no”, espera un poco tío, vamos a ver que hay ¿eh? y a ver qué ofrecen con el parque, van a hacer falta guardas para el parque, va a hacer falta gente para... Vamos a esperar a ver qué ofrecen, total el Parque de primeras dijimos que no y ahora tenemos una ley de montes que es mucho más restrictiva que un Parque natural a cambio de nada. Ahí veo que hemos sido un poco cabezones toda la vida, no negociar, no...” (E6, varón, 35, turismo, Roncal);*

*“poca información, enseguida a rechazar, enseguida cada uno tiene miedo de lo que le va a afectar a él, en su patrimonio, en su..., entonces en vez de pedir toda la información que sea valorada, pues lo que se hizo fue un poco cerrarse ahí en que, en que no, y luego bueno, pues yo creo que al final el parque natural lo van instalando poco a poco, pues que si leyes de aves, leyes de protección de no sé qué, en realidad yo creo que al final, o sea, acabaremos teniendo prácticamente lo mismo, igual un poco sin enterarnos y sin habernos entendido muy bien de las contrapartidas. Enseguida la cerrazón de aquí de decir que no sin prácticamente mucha información y eso la gente muy preocupada de su patrimonio a ver sino voy a poder sacar pinos o a ver si me van a meter osos, y bueno cosas así” (E8, mujer, 32, turismo, Salazar).*

Otro conflicto mediático es el desencadenado por el plan de recuperación del oso pardo pirenaico, aletargado durante unos años y que ha sido reavivado con la reintroducción de osos eslovenos: *“hemos convivido con los dos que ya había, Canelle y Camille, porque dicen que son autóctonos, pero no vamos a permitir que se introduzca ninguno más, por ahí no pasamos”* (Diario de Navarra, 30-04-2005). Un proyecto percibido por parte de la hostelería “no convencional” como un elemento distintivo a nivel navarro y un objeto de consumo deseado por los turistas. En definitiva, un reclamo más y un símbolo de calidad ambiental y diversidad biológica. Un argumento sustentado en el ejemplo reiterativo de Asturias donde la conservación del oso ha servido para revitalizar la zona (Ecologistas en Acción y la asociación Larra, Diario de Navarra, 14-03-2006). En el extremo contrario, el discurso de los ganaderos se refuerza en su aspecto fatalista y victimista: *“es la gota que colma el vaso”*. A pesar de las subvenciones otorgadas para mitigar los daños causados por los ataques del oso, sus continuas quejas y su pública disconformidad no cesan<sup>7</sup>. No sólo es un rechazo roncalés, sino que aglutina a la mayoría de los ganaderos de ambas vertientes de la cordillera en una federación transpirenaica de reciente creación (Diario de Navarra, 30-04-2005). En otras palabras, un conflicto por un mismo espacio donde confluyen dos intereses opuestos para el uso y consumo del suelo. El resto de ejes explicativos que abarca el conflicto los indagaremos con mayor detenimiento con el siguiente analizador social: el centro de esquí nórdico en la reserva de Larra.

Antes de ello, el siguiente esquema pretende ilustrar las numerosas influencias y actores, locales y no locales, que entran en el escenario pirenaico. El objetivo es ilustrar gráficamente la heterogeneidad social de las sociedades locales en cuanto a género, generación, actividad económica o a su experiencia itinerante. Unos grupos sociales locales con diferentes percepciones, intereses y estrategias. Estas sociedades de montaña no se pueden reducir a la población residente. La influencia de los locales no residentes en el entorno social es innegable y una referencia

7. *“El dinero no puede compensar los sufrimientos, quebraderos de cabeza y muertes del ganado que nos provocan los osos. Además, por ahora sólo nos dan dinero si encontramos los cadáveres de las ovejas y eso es muy difícil” o “tampoco debemos aceptar las compensaciones económicas de los gobiernos, porque eso sería como vendernos” “si cogemos dinero al final llegarán los osos”* (Diario de Navarra, 30-04-2005).

ineludible en el análisis actual. En esta misma línea, la mirada del turista y del montañero transforma la escenografía urbana y la economía local. Así mismo, las instituciones locales (Juntas de Valle y ayuntamientos) no son las únicas que actúan en el territorio. Un entramado de competencias que a menudo entra en conflicto y en el que los entes locales reclaman su soberanía y legitimidad para actuar en su campo de juego tradicional. Las instituciones comunitarias, el Estado y el gobierno foral modelan y planifican el medio o el marco de actuación de los valles pirenaicos. Y a medio camino, encontramos a Cederna (agencia de desarrollo) que a pesar de su ubicación y actuación continuada en la zona, dada su limitación presupuestaria y de ejecución, es representada como un artificio propagandístico de la política comunitaria.

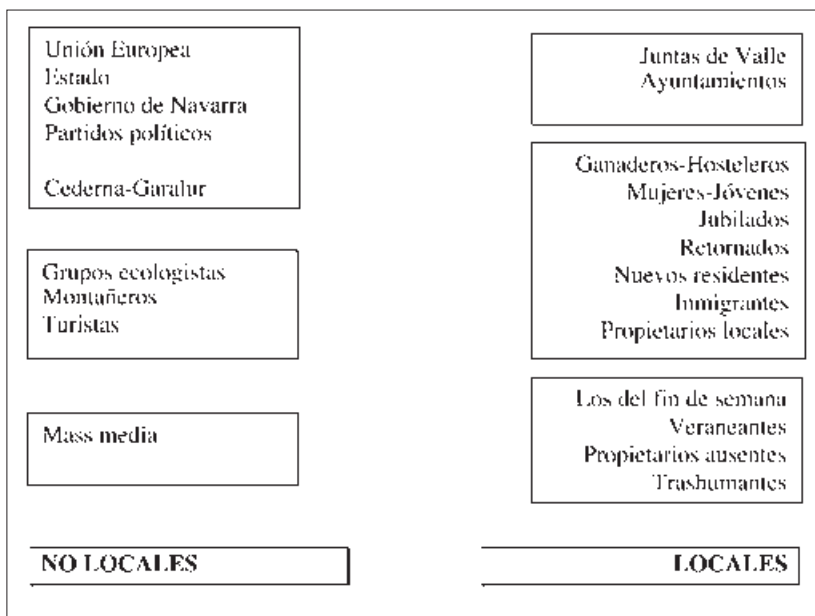


Figura nº 1. Actores sociales de los escenarios simbólicos de los valles de Roncal, Salazar y Aezkoa.

Fuente: Elaboración propia.

#### 4. ESTACION DE ESQUI DE FONDO EN LARRA: PRESENTACION DE UN PROYECTO.

La Junta del Valle de Roncal que integra a los representantes (alcalde y dos concejales) de los siete ayuntamientos (Uztarroz, Isaba, Urzainki, Roncal, Garde, Burgui y Vidángoz) presenta la creación de una estación de esquí de fondo en Larra como medio de desarrollo. El proyecto prevé la ampliación y mejora de pistas en las

zonas de El Ferial-Zampori y en La Contienda, así como la construcción de dos refugios, uno principal en la primera zona y otro pequeño en Zampori. Así mismo en la Contienda proponen un pequeño refugio de entrada a las pistas y los trazados de cuatro circuitos con un total de 6 kilómetros (Diario de Navarra, 2-11-2002). En cualquier caso, las modificaciones posteriores son cuantiosas por lo que lo mencionado no tiene un carácter definitorio ni definitivo. La clave y el objeto de la mayor controversia se encuentran en la intervención en el paraje de La Contienda, dentro de la reserva natural de Larra, un espacio protegido. La ley de espacios naturales de 1996 prohíbe el deporte organizado, o sea, el esquí en esa zona, si bien durante los últimos años se ha utilizado para esquiar (gracias a los permisos otorgados) incluso en la campaña escolar promovida por el Gobierno de Navarra. Un proyecto que comienza a ser recogido por la prensa en 1998 pero que alcanza su punto álgido en el año 2002 al presentarse como proposición de ley al Parlamento de Navarra (de la mano de CDN) para modificar los límites de la reserva natural de Larra con el objetivo de posibilitar o adecuar la nueva delimitación al centro de esquí. En febrero se aprueba la propuesta debido a la ausencia de un parlamentario del PNV, y en marzo el proyecto es rechazado por la oposición (PSN, IU, EA-PNV, Batasuna, Batzarre). Lejos de apagarse el debate, el Ayuntamiento de Isaba suspende la campaña escolar unilateralmente por ilegal reavivando la polémica. Las elecciones de mayo al Parlamento de Navarra se convierten en un hecho clave ya que la nueva distribución de escaños (UPN y CDN obtienen una mayoría suficiente) y el cambio de postura del PSN desembocan en noviembre en una nueva redelimitación de la reserva de Larra. El apoyo del PSN se ofrece condicionado a la realización de un estudio de impacto medioambiental y así finalmente el proyecto es modificado por la Junta eliminando y variando algunos circuitos y sobre todo desechando “*impactos críticos y severos*” (Diario de Navarra, 12-02-2006).

La presentación de este proyecto ha generado un vivo debate en torno a la utilización de los recursos y a las estrategias de desarrollo que han llevado a Roncal y a sus vecinos a ser protagonistas en los medios de comunicación. Un escenario en el que confluyen y salen a la superficie numerosos actores locales y extralocales que van a pugnar por sus intereses que analizaremos a continuación. La siguiente figura (nº 2) pretende dar una visión gráfica que refleja la posición de los distintos actores.

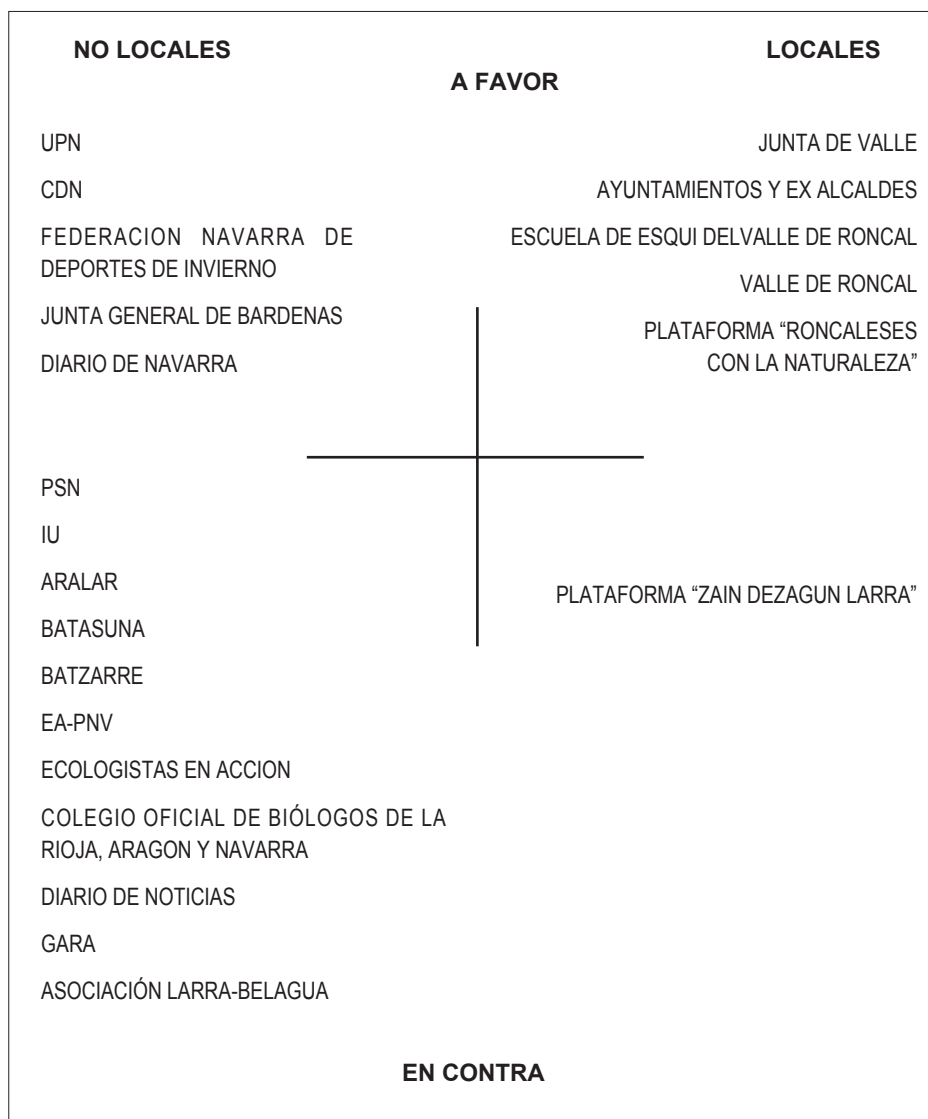


Figura nº 2. Actores que entran en escena en la polémica de Larra.

Fuente: Elaboración propia.

## 5. REPRESENTACIONES Y DISCURSOS DESDE LA PERSPECTIVA LOCAL

El conflicto ha sido ampliamente recogido en la prensa local lo que nos ha permitido un acceso ampliado a los discursos de los diferentes agentes que entran en el escenario roncalés. Cada anuncio o modificación del proyecto genera un conjunto de argumentos a partir de los cuales deberá discutirse y que están inspirados en los siguientes principios. En primer lugar, hay un principio de realidad técnico-económica según el cual el proyecto debe estar justificado con datos económicos y técnicos relativos a los espesores de nieve, afluencia de esquiadores, estudios sobre las necesidades del sector y demandas de los visitantes. Y especialmente sobre el impacto medioambiental y social. En segundo lugar, surge en escena un principio teórico de carácter político que permite justificar el sacrificio de los afectados en beneficio de toda la sociedad, cuyo horizonte es el logro de la solidaridad. Y finalmente un principio de legalidad que garantiza la corrección del procedimiento y que ampara el debate entre las partes garantizando la igualdad. La incertidumbre y la falta de información por parte de la Administración (traicionando sus propios principios y metodología) con la que se anuncia el proyecto hará que los afectados se sientan indefensos. Una vez adquiridos los criterios técnicos el intercambio de argumentos nos mostrará las distintas percepciones de la realidad y sus argumentos constitutivos. Concretamente, unos darán prioridad al debate tecno-económico y otros al impacto social marginal y ambiental. Siguiendo a Kayser (1990) señalaremos la necesidad de estudiar a los actores en función de sus estrategias, de modo que la racionalidad del actor obedece y debe buscarse siempre en el contexto organizacional en el que se encuentre inmerso. Las estrategias de los actores a nivel local son más visibles ya que los factores personales toman mayor importancia.

### 5.1. Proyecto vital y necesario, legítimo y unánime.

Los criterios técnico-económicos y la necesidad de actuación ante el deterioro de las pistas y el alejamiento y no retorno de los esquiadores al valle centran el debate. La importancia trascendental para la economía del valle es el principal argumento: monitores de esquí, casas rurales, comercios, etc. La relevancia económica de la Semana Blanca es subrayada reiteradamente y usada de arma arrojadiza dado que su suspensión supone la "pérdida de más de 80-90 empleos directos (aproximadamente el 15% de la población activa del valle) y otros indirectos y cerca de dos millones de euros"<sup>8</sup>. El proyecto es vendido como imprescindible, urgente y la última ocasión para el desarrollo del valle. La amenaza de despoblación y decadencia económica intimida al vecino. En otras palabras, es un discurso catastrofista construido en términos como crisis, última oportunidad y despoblación irreparable: "sino sale nos tendremos que ir todos". En este mismo sentido, la posibilidad de realización del mismo se convierte en un instrumento generador de oportunidades y expectativas: mayor número de empleos y mantenimiento de los actuales, la expansión de la actividad deportiva del esquí de fondo, mejora para la instalación de nuevos negocios ante una previsible mayor afluencia, centro de interpretación del karst en colaboración con Arette y Santa Engracia (lado francés), etc.

La cuestión clave y que difiere de los proyectos presentados con anterioridad es su procedencia, la unanimidad institucional alcanzada y su legitimidad. Por primera vez, un proyecto de estas características es presentado y defendido por los representantes políticos locales. La totalidad de los Ayuntamientos que conforman la mancomunidad y

8. Ejemplar repartido en la manifestación a favor del centro de esquí en Isaba (19-04-2003).

la Junta de Valle apuestan firmemente por esta iniciativa. La confrontación competencial es uno de los pilares argumentales. El recurso a la apelación de los derechos históricos y el saber hacer es una constante. Subyace la imagen anhelada de un valle históricamente autónomo y dueño de su propio destino. Predomina la imagen de unas injerencias continuas por parte de foráneos que dañan el orgullo roncalés. Un ataque directo a sus saberes tradicionales, responsables del conocido equilibrio alcanzado por las comunidades de montaña, que cuestionan los “urbanitas”.

*“nuestras tierras fueron etiquetadas de reservas naturales, reservas integrales, Zepas, dispuestas para LICs, sin precio, aviso ni participación y por sorpresa. Ni siquiera una comunicación oficial se recibió en nuestra Casa del Valle. Por todo lo cual entendimos el descarado ninguneo que se hacía de todos nosotros en la vida política de nuestra comunidad” “todos nosotros somos testigos de la denominación medioambiental aplicada” (Ex a lcaldes del valle, Diario de Navarra, 10-03-2003).*

Una indignación en cuyo fondo se localiza, para su desesperación, la percepción de la pérdida de control sobre su espacio. El conflicto se sitúa en la dicotomía rural-urbano y la dinámica centro-periferia. La imagen predominante de la situación socioeconómica del valle es vista como resultado de la imposición urbana, de su política restrictiva e hipócrita, del etiquetado, etc., sin nada a cambio. Es una posición argumental victimista, fruto de un desequilibrio de poderes y de intercambio. Ellos deciden sobre sus recursos y los usan infravalorando las contraprestaciones. Una situación subordinada y en desventaja que apela a la solidaridad y comprensión de todos los navarros. Una sociedad que se siente frágil y en desventaja. A menudo, tienden a sentirse inferiores a la ciudad y creen o han creído que lo que viene de ella tiene más valor. Han hecho suyas las ideas del dominador y protagonizan la emigración incentivada de los hijos y la apropiación de puntos de vista urbanos.

Es una lucha por la propiedad material y simbólica del terreno. Alegan que es su propiedad y reclaman su uso y gestión. El espacio de decisión tiene que ser local, sin injerencias externas. La dimensión político-institucional del conflicto responde a una pugna política por la cuestión competencial. La ordenación rural planificada unilateralmente “desde fuera” genera un fuerte rechazo<sup>9</sup>. Un conflicto de reivindicación de lo local, centrado en este caso en la ordenación de los espacios locales improductivos. El eje principal del discurso se centra en la dialéctica centralización-descentralización. La Junta de Valle se presenta como la genuina representante de los vecinos roncaleses: “*nosotros somos un parlamento, posiblemente, mucho más antiguo que el de Navarra, y lo van a tener difícil para pasarnos por encima*” (Diario de Noticias, 30-03-2003). La tesis defendida por la Junta, que constituye un principio básico del concepto de descentralización, es que los ayuntamientos y los entes tradicionales deben ser los primeros y principales agentes de desarrollo local siendo los primeros las células básicas de la democracia. Un postulado que si bien es compartido por la mayoría, precisa de la gestión y tutela de la administración (autonómica, estatal y europea), especialmente para estos casos de afección medioambiental (orientación postproductivista).

9. “*nos dicen qué tenemos que conservar, qué podemos explotar, dónde podemos esquiar, etc. Todo esto dentro de nuestros terrenos particulares, que insisto, es la totalidad del valle*” (Diario de Navarra, 23-02-2003).

A diferencia de la plataforma “ *Zain dezagun Larra*”, sostienen que fundamentalmente es el aprovechamiento de los recursos materiales locales, y no la naturaleza<sup>10</sup>, la fuente de riqueza que les confiere su capacidad de generar puestos de trabajo. El discurso gira en torno a la creencia en la supeditación de la naturaleza al hombre y la representación de la misma como un espacio salvaje e improductivo. La apuesta por un patrón productivista de turismo (de masas) es legitimada en el derecho universal de acceso a los lugares más recónditos aunque para ello sea necesario realizar grandes infraestructuras y generar un importante impacto ambiental.

La construcción del discurso se asienta en la distinción del *nosotros* y de los *otros*. La generalización de la percepción de marginación y malinterpretación de los intereses locales desencadena la oposición frente a la soberbia, imposición e incompreensión exterior que hacen emerger con fuerza los sentidos del lugar. El sentido comunitario de valle frente a un centralismo insolidario. El arquetipo del *otro* es representado como urbanito y egoísta, que considera que la selva debe ser virgen para existir como tal y empezar en ella el retorno a una infancia dichosa, a la libertad deseada y a la felicidad posible. *Otro* que pretende que la belleza de sus paisajes y las tradiciones de sus pueblos se mantengan intactas para su disfrute convirtiendo el lugar en un museo. El *otro* es personificado en este caso en los parlamentarios, ecologistas y en los montañeros, siendo estos últimos los receptores de las críticas más duras, y representados como egoístas, insolidarios y visionarios románticos de turno. Los parlamentarios son representados como personas insensibles que hablan de ecología “ *desde sus poltronas urbanitas completamente artificiales y rodeadas de asfalto, hormigón, contaminación e incluso de un cierto tufillo de corrupción*”. Insensibles también porque recogen insignificantes votos en estos parajes relegándolos al olvido y a la marginación. En definitiva, un *otro* que pretende el inmovilismo, la conservación y un Pirineo subdesarrollado para disponer de él a su antojo. La creación de la plataforma, integrada por vecinos del valle, “ *Zain dezagun Larra*” que se posiciona en contra de este proyecto rompe de esta forma la imagen de un valle volcado en esta iniciativa y la existencia del pensamiento único. Rechazan la representación de los *otros* como insolidarios argumentando que son sus más fieles visitantes “ *verdaderos sufridores de nuestra mala gestión*”. En cualquier caso, las críticas de la Junta y de los vecinos proclives a la realización del proyecto se dirigen sistemáticamente a los *otros*, a los urbanitas, a los de Pamplona, como ignorando y en cierta medida minusvalorando la oposición interna y el conflicto en la convivencia diaria que ha traído consigo. Se hace necesario desplegar una estrategia de enfriamiento táctico que no rompa el sentido comunitario y simbólico del lugar.

## **5.2. Proyecto ilegal e inviable social, ecológico y económicamente.**

La oposición local al proyecto de una estación de esquí de fondo en la Reserva natural de Larra une sus esfuerzos y crea la plataforma “ *Zain dezagun Larra*”. La artillería argumental de la oposición se dirige a cuestionar la viabilidad técnica y económica del proyecto calificándolo de disparate económico y técnico. El encarecimiento del presupuesto inicial ya de por sí elevado (“ *de los 400 millones de pesetas del estudio previo se ha pasado a los 735 del proyecto y ya se habla de 920 millones*”) y sustentado en datos irreales e hipotéticos de afluencia daría como resultado que “ *las pérdidas anuales del valle serían de 150.000 E o lo que es lo*

10. “¿Creen ustedes que nuestro valle ha experimentado algún progreso real con estas designaciones de museo ecológico? Es cierto, nuestro precio de ta sación ha ascendi do, claro. Daremos las gracias por tan espléndida calificación” (Diario de Navarra, 10-03-2003).

*misimo: el 20% del presupuesto*" (Diario de Noticias, 19-11-2003). La plataforma insiste en la falsedad de los datos de afluencia de esquiadores aportados y en la ausencia de estudios serios que lo corroboren, subrayando que " *el esquí de fin de semana es insignificante a efectos de rentabilidad económica por su escasa afluencia*". La falta de rigor técnico, el fraude de ley, la inviabilidad económica del proyecto y la desproporción e irrealidad centran las críticas de este colectivo. El cuestionamiento de la dependencia del recurso de la nieve para la economía roncalesa es otro de los argumentos.

*"una cosa es aprovechar la nieve, cuando la hay, y otra depender de ella. Acabar con la dependencia de la nieve (no olvidemos que se trata de un recurso impredecible, no estable, sujeto a condicionantes como el cambio climático), es la apuesta más segura por el futuro de la campaña escolar, también en el Pirineo navarro"* (Diario de Noticias, 2-10-2003).

Argumentan que dada la demanda existente es suficiente con el acondicionamiento de las pistas actuales.

El impacto medioambiental que se puede producir por " *abrir a golpe de dinamita y excavadora nuevas pistas en zonas de roquedo y arbolado supone comenzar a destrozar una zona de altísimo valor ecológico. Si se cambia la ley para legalizar estas actuaciones nos encontramos que en el futuro todo tendrá cabida*" (Diario de noticias). Critican la actitud hipócrita al hablar de respeto a la naturaleza y luego que " *se vayan a taladrar y dinamitar estos parajes* ". Evidentemente la terminología usada por este colectivo es catastrofista ante las graves afecciones medioambientales que se producirían, como la extinción de especies pirenaicas emblemáticas tales como el urogallo. A menudo los argumentos se suman o se mezclan con los aportados por los ecologistas o montañeros pero éstos hacen mayor hincapié en los aspectos sociales y económicos que se derivarían de este proyecto en la economía roncalesa. La realización de este proyecto supondría la creación de un número ínfimo de puestos de trabajo<sup>11</sup> para el tamaño de la inversión. Y que además, son de baja calidad por su temporalidad y sus bajos salarios. Y por otro lado, opinan que crea una competencia desleal al resto de la hostelería roncalesa que ha apostado por el valle y por los pueblos y que saldría seriamente perjudicada. Las críticas hacia la mala gestión que ha caracterizado el funcionamiento de las pistas actuales (acceso cerrado en numerosos días, pistas sin pisar y acondicionar, falta de mantenimiento de máquinas, etc.) genera dudas sobre el futuro y puesta en práctica de la nueva estación. La tecnoburocracia es una demanda constante de los jóvenes (orientación postproductivista), víctimas directas de una inadecuada gestión de las administraciones locales y de la Junta.

*"no veo que las Juntas estén capacitadas para gestionar algo así, entonces es mucho dinero el que se va a meter y... pues eso y hay que hacer yo creo que muchas cosas para que, para que funcione bien, y entonces, bueno que eso, que igual, ya te digo ¿eh? Desconozco, igual tienen ya super atados super pensado cómo lo van a llevar y tal, pero yo creo que es un tema muy importante la gestión"* (E8, mujer, 32, turismo, Salazar).

*"tiene que haber por detrás un montón de gente, de especialistas en temas y esto hoy en día no existe"* (E6, varón, 35, turismo, Roncal).

11. La variabilidad de cifras emitidas del número de puestos de trabajo directos que se crearán con la puesta en práctica del centro de esquí, me conduce a no dar por buena a ninguna (unos dicen 3 y otros 6).

La elaboración del proyecto sin la participación necesaria de los agentes implicados y sin consenso ha propiciado la indignación de este colectivo que reclama su espacio y su derecho a participar activamente, es decir, otras formas de participación política, “*ya no son tiempos de caciques*” (Diario de Noticias 25-02-2003). Incluso algunos miembros de la oposición (no local) ven intereses personales vinculados a posiciones oligárquicas de corte tradicional, “*¿cuántas fases más aguardan en el cajón para satisfacer una ambición, que saber se sabe, va mucho más allá de lo que han presentado? lo de siempre, una primera fase a ver si cuela, y luego otra, y otra...*” (Diario de Noticias, 25-02-2003). El frustrado plan Bankunión-Etudesana planea todavía en el imaginario colectivo.

La falta de información pública sobre el proyecto, tanto a nivel local como autonómico, ha favorecido la aparición y el predominio de versiones sesgadas y de carácter emocional sobre el mismo que han enturbiado el debate y ayudado a sus promotores. En definitiva, ellos apuestan por otro modelo basado en el desarrollo integral compatible con la conservación. Un turismo denominado de naturaleza, más rentable y con más futuro y sin necesidad de infraestructuras y a su vez rechazando el monocultivo del sector. Larra como patrimonio natural de todos los navarros y como el icono que necesita el valle, un espacio emblemático. El proyecto de creación del Parque natural del Pirineo emerge de nuevo. La plataforma y los grupos ecologistas, entre otros, continúan apostando por este objetivo, que para muchos de ellos representa la garantía de protección y beneficio económico para los valles. Un instrumento clave en la construcción de la identidad local y la proyección local hacia el exterior. Una plataforma formada por híbridos urbano-rurales, son jóvenes y muchos hosteleros.

Finalmente, es significativo reseñar la incertidumbre y falta de certeza a la que se han visto sometidos numerosos actores locales en este conflicto. Como veremos más adelante, esta última posición argumental expuesta es la defendida por los partidos de izquierda, estatal (Izquierda Unida y el PSOE que cambia de posición) y abertzales (Batasuna, Aralar, Batzarre, EA) y por los diferentes grupos ecologistas. Sin embargo, el posicionamiento a nivel local cambia. Son numerosos los actores que reconociéndose proclives a posturas de izquierdas, apuestan por la estación de esquí. La mayoría son monitores del deporte blanco, hosteleros o relacionados directamente con actividades turísticas. En otras palabras, su economía depende del turismo y gran parte del turismo de la nieve. En cualquier caso, es un proyecto que ha puesto entre la espalda y la pared a numerosos actores (de ambos grupos) y ha conseguido que otros tantos no obtengan ni den una respuesta clara y decidida.

### ***5.3. Áreas de consenso y disenso en la población local***

La dependencia simbólica y material de la economía local de los Pirineos es aceptada mayoritariamente. El sector hostelero y las queserías funcionan gracias a la atracción que la montaña ejerce. La importancia de la nieve y más concretamente, la Semana Blanca posibilita el mantenimiento de la hostelería que de esta forma rompe en cierta medida la estacionalidad y la inserción laboral de numerosos jóvenes como monitores de esquí. Sin embargo, es la intervención, que no su uso, en la reserva natural de Larra la causante del conflicto. La dialéctica desarrollo y/o conservación encuentra en la población local un avivado foro de debate. Los actores sociales se debaten ante el dilema del interés inmediato, negar o minusvalorar la degradación medioambiental y el interés a más largo plazo. La desesperanza y pesimismo provocados por el declive económico y la despoblación favorecen estrategias de apoyo a proyectos con escasa información bajo la óptica “ *de algo hay que hacer* ”,

mientras que para otros “ *no nos vale cualquier cosa* ”. La incertidumbre y la generalización de la duda dificultan enormemente la posición de gran parte de los roncaleses “ *incluso algunos de la plataforma, que han estado insistiendo en que no se lleve adelante el proyecto, se están arrepintiendo y quieren que se haga algo. Miedo no tiene que haber porque no vamos a destruir nada* ” (Diario de Navarra, 13-02-2003). La oposición local (plataforma “Zain dezagun Larra”) es representada, para algunos, como los grupos de poder tradicionales que han acondicionado sus discursos a los parámetros actuales, y para otros son luchas de familias y clanes que vienen de mucho antes. También se dan argumentos como que los que están en contra son los de siempre, los que se oponen a todo, y por otro lado, los que ocupan posiciones contrarias al centro de esquí opinan que los que están a favor son los del no al oso y no al parque natural (partidarios de tendencias desarrollistas u orientación productivista). La percepción de ser el sector hostelero uno de los principales beneficiarios de la estación de esquí y a su vez ser parte de los hosteleros quienes protagonicen la oposición local genera cierta incompreensión por numerosos vecinos. O el caso de monitores de esquí contrarios al proyecto. En definitiva, los actores ofrecen una visión sesgada y parcelada desde su propio ente tradicional y su propio sector y en función de unos intereses concretos.

Finalmente, la implantación de un sistema de regulación y medidas de control para la presión turística sobre estas áreas de alto valor ecológico es una consideración aceptada por ambas partes que subrayan su necesidad.

## **6. REPRESENTACIONES Y DISCURSOS DESDE LA PERSPECTIVA NO LOCAL**

### ***6.1. Perspectiva político-institucional***

Continuar con nuestro análisis nos lleva a indagar cuáles han sido las posiciones de los diferentes partidos políticos respecto al proyecto de centro de esquí en Larra. La celebración de las elecciones al Parlamento de Navarra, en mayo del 2003, han marcado un antes y un después: nueva configuración de la Cámara, la desaparición de los parlamentarios de la ilegalizada Batasuna, la aparición de Aralar, y sobre todo posibilitar la aprobación de la modificación de la reserva gracias a la nueva distribución de escaños y al cambio de posición del PSN. La dimensión político-institucional del conflicto responde a una pugna política. La antesala a las elecciones forales convierte al valle en escenario de batalla política entre los distintos partidos que optan a la cámara foral.

Desde el principio, los partidos políticos de UPN y CDN (este último como encargado de presentar la propuesta de ley) se han posicionado favorablemente a la realización del proyecto. Para estos grupos, la política medioambiental es escasamente valorizada encontrándose siempre supeditada a la política de desarrollo. La región pirenaica es representada con una importante necesidad de desarrollo que no debe ser aplazado ni frenado o interrumpido por consideraciones de tipo ambiental que además no son rentables políticamente. La creencia en la supeditación de la naturaleza y la ley al beneficio del hombre rige su discurso. En otras palabras, se prima la tendencia desarrollista o el patrón productivista.

La postura de ambos partidos se caracteriza por una percepción del riesgo medioambiental menor. La situación medioambiental es buena y las posibles consecuencias y afecciones de la construcción de la estación de esquí son minimizadas. Afirmaciones de la Evaluación de Impacto Ambiental como “ *el impacto se considera de importancia alta* ”, o “ *puede llegar a ser severo* ” son minusvaloradas por ser cuantitativamente inapreciables y por su ubicación: “ *no se considera cuantitativamente apreciable y que por su ubicación, situada en el borde exterior en la zona de colindancia con la carretera, tampoco puede estimarse significativa para los valores y recursos que determinaron la configuración de Larra como reserva natural* ” (Diario de Navarra, 2-11-2002). Una dimensión esencial para el resto de partidos que conlleva la desaprobación del proyecto. La falta de estudios que evalúen ampliamente las afecciones y las características singulares de este paraje condicionan en gran medida la postura de los partidos de la oposición. Argumentan que el establecimiento de la reserva es el artificio que ha mantenido protegida a esta zona, por lo que la reducción de los límites supone su desprotección. Sin embargo, a pesar de reconocer las carencias y deficiencias en la gestión medioambiental, se considera como buena la situación medioambiental de la zona por estos dos grupos. Una posición asentada en una excesiva confianza en las propias condiciones ecológicas, en su alta capacidad de depuración o de regeneración natural y en la capacidad dispersante. De forma general, los agentes económicos e institucionales cuyas prácticas y actuaciones tienen un impacto medioambiental negativo, tienden a negar, ocultar o infravalorar el perjuicio medioambiental generado por su actuación o falta de actuación. Postura no respaldada por los técnicos de la administración con una visión más crítica en torno a las deficiencias, existiendo una gran pre ocupación por las afecciones en la construcción. Así mismo, la degradación ambiental se sitúa a nivel individual.

*“Una cosa es que propongamos una presión humana controlada y ordenada en una pequeña zona en los límites de Larra para practicar esquí de fondo, al objeto de conseguir el desarrollo endógeno del valle de Roncal, y otra muy distinta es que desde la Federación de Montaña quieran llenar todo Larra de montañeros practicando senderismo, esquí de montaña, vuelo, escalada o raquetas, aunque le pongan detrás la coletilla de interpretación” (concejal de Isaba, Diario de Navarra, 30-01-2003).*

La adhesión del CDN es total, su discurso se basa en los mismos argumentos esgrimidos por la Junta de Valle e incluso incorpora representaciones propias de gran parte de la sociedad roncalesa: “ *fundamentalismo ambientalista urbanista de domingueros*”, “ *ecologismo de pacotilla*”. Defiende el proyecto como una iniciativa del valle para el valle y la premisa de que son los roncaleses los únicos garantes de un equilibrio entre los usos y el respeto a la naturaleza, tal y como ha sido hasta ahora. Pasando al nivel afectivo y sentimental, gran parte de los vecinos se ven reflejados en las afirmaciones de este partido. La trayectoria profesional<sup>12</sup> y personal del máximo dirigente del partido, Juan Cruz Alli, propicia el compromiso y la asunción del proyecto como algo propio.

El cambio de posición es protagonizado por el PSN. En marzo, sus críticas se centran en el procedimiento para llevar a cabo el proyecto, la exagerada importancia concedida a la nieve y especialmente la falta de un estudio que analice el impacto ambiental y la viabilidad augurando un futuro de litigios. A finales de noviembre, expone su predisposición a apoyar el centro de esquí si los terrenos excluidos se incluyen en la zona periférica de protección de la reserva. Para el PSN existen dos modelos de desarrollo. El primero corresponde a un centro de esquí autofinanciado y

rentable económicamente, es decir, la creación de un complejo turístico convirtiendo Larra en un “*Pantícosa dos*”, sustentado en un patrón productivista incompatible con la conservación. Y la segunda opción es un centro de esquí con una banda de protección y regulado por las administraciones, por lo que no puede ser rentable ni autofinanciado. El partido apuesta por la segunda opción y delega la responsabilidad de la elección a los partidos que conforman el Gobierno de Navarra.

La oposición política (IU, Batasuna, Aralar, EA-PNV) centra su discurso en una mayor percepción del riesgo medio ambiental. La fragilidad y la excepcionalidad del entorno de Larra requieren la máxima protección, y no solamente por criterios ecológicos sino también por motivos económicos. La conservación de este paraje es atribuida a la propia administración como la única garante de su efectiva protección. El convencimiento firme de que desarrollo y conservación medioambiental son perfectamente armonizables en el Valle de Roncal ha definido la postura de IU. La falta de un debate medioambiental previo que justifique la ley junto con la ausencia de un estudio de impacto medioambiental han centrado sus críticas. IU considera que entre desarrollismo y protección se ha optado descaradamente por lo primero sin buscar el equilibrio. Batasuna defiende un desarrollo sostenible y racional, y critica la situación de abandono del Valle que lleva a la desesperación de los vecinos provocando que “*se relativice el respeto al medio ambiente*”. La posición de la coalición EA-PNV se ha caracterizado por la falta de consenso entre ambos partidos respecto al proyecto del centro de esquí. La proposición de ley del CDN se admitió a trámite por la ausencia del parlamentario del PNV, J.M. Goikoetxea. Por otro lado, el representante de EA, José M<sup>a</sup> Aierdi (ex director de Cederna-Garalur), ha expresado públicamente en varias ocasiones su adhesión al proyecto, si bien ha defendido las enmiendas y la posición de su grupo disciplinadamente. La no unanimidad de criterios se plasma de nuevo en el Parlamento cuando siendo el encargado de defender sus tesis Aierdi, acude Goikoetxea con el objetivo de defender unas enmiendas presentadas a título personal que perseguían “*una postura intermedia*”. Finalmente en noviembre, EA se posiciona en contra calificando de “*irresponsable*” la ley y el PNV se abstiene argumentando que si bien apoyan las iniciativas surgidas de los municipios, en este caso concreto no se conocen las afecciones medioambientales. En cualquier caso, la coalición exige el pronunciamiento del Consejo Navarro de Medio Ambiente y defiende la participación activa de los agentes sociales y la necesidad de consenso. El desarrollo del valle necesita de actuaciones globales. Aralar irrumpe en el Parlamento en el nuevo curso legislativo posicionándose en contra de esta redelimitación de la reserva de Larra. Esta formación apuesta por el turismo de naturaleza y por el impulso del sector industrial. Frente a criterios conservacionistas (zona rural=museo), defienden los criterios de tipo económico como los únicos capaces de sentar una base sólida de futuro.

La dificultad en la decisión de determinar la postura en este proyecto ha sido una constante del proceso. Básicamente, el binomio desarrollo-conservación es aceptado por todos los partidos políticos. Sin embargo, la praxis de la conciliación de ambos aspectos es la causa generadora de las diferencias. A nivel teórico-simbólico, la lucha por la imposición de un determinado modelo de desarrollo es feroz. La prensa ha sido testigo de esta pugna enmascarada por una maraña de conceptos de desarrollo (sostenible, local, endógeno, ecodesarrollo, integral, etc.) y en la que, curiosamente, ambas partes cuentan con el apoyo de Bruselas. En este sentido, la descentralización y la participación de los agentes locales propugnada por la mayoría de los partidos de

---

12. Su tesis doctoral versa sobre la Junta del valle de Roncal (véase bibliografía).

la oposición se enfrenta en este caso a un posible daño medioambiental en una reserva natural. La unanimidad de los representantes locales y de sus instituciones (por primera vez) y su legitimidad hacen tambalear las posiciones. De hecho, en la necesidad aclamada por todos los partidos políticos de evaluar el impacto e introducir cambios subyace un ahogo ético por las contradicciones surgidas alentadas por el declive socioeconómico de la zona. Así, UPN y CDN aceptan la inclusión de la zona afectada en las bandas de protección de la reserva, a proposición del PSN que cede y condiciona su apoyo a esta nueva delimitación. La falta de consenso y la presentación de varias propuestas ha caracterizado la actuación de la coalición EA-PNV, que finalmente adoptarán posturas distintas y de esta forma el PNV se abstendrá en la votación. Los cambios en el proyecto de la Junta de Valle a instancias del Departamento de Medio Ambiente propiciará el apoyo de Aralar al centro de esquí, si bien con ciertas matizaciones. En resumen, un proyecto que ha puesto a los partidos políticos en una encrucijada que ha posibilitado la negociación y finalmente un consenso más amplio, que no total.

## **6.2. “Larra se ve pero no se toca”**

Aparte de la oposición local y política, los grupos que sobresalen notoriamente en su oposición al proyecto de la Junta son los montañeros y grupos ecologistas. Larra-Belagua es el icono del montañismo, no sólo navarro, sino vasco. En esta zona se encuentran las cimas más altas de Navarra y de Euskal Herria y es el lugar donde los grandes, y no tan grandes, montañeros han dado sus primeros pasos sirviéndoles de lanzadera hacia el techo del mundo. Un lugar lleno de sensaciones y sentimientos, que se siente propio y eterno, titular de un gran peso simbólico y afectivo para los amantes del montañismo.

La defensa de su postura corre paralela a los ejes discursivos de la plataforma local “Zain dezagun Larra”. Subrayan el carácter de “fraude de ley” del proyecto y la arbitrariedad en la modificación de la ley (esta presente el antecedente del pantano de Itoiz). Así mismo, destacan su carácter de reserva natural y sus características naturales excepcionales y ser el hogar de varias especies protegidas (oso, urogallo, marmota, etc.). Atributos por los cuales la necesidad de protección y conservación es innegable e indiscutible. El desastre ecológico y económico serán las consecuencias directas de la construcción del centro de esquí. El riesgo ecológico es representado en términos catastrofistas e irreparables de consecuencias desconocidas en el ecosistema local.

Los montañeros definen su postura bajo el lema “*Larra se ve pero no se toca*”. El cruce de acusaciones entre éstos y los vecinos es continuo en los medios de comunicación, llegando incluso a acusaciones personales y al insulto. El enfrentamiento simbólico por el sentido del lugar es feroz. La lucha por las representaciones del lugar consiste en que unos le otorgan sentidos productivos y los otros lo conciben como entorno de ocio y descanso ligado a su experiencia emocional. Sus expectativas y apuestas sobre el lugar como entorno de ocio y descanso se enfrentan a sus tiempos y usos productivos. Planteados los argumentos de carácter técnico (económico, ecológico, legislativo), la dimensión emocional o afectiva surge en escena. Los montañeros sienten la necesidad de defender lo que aman, la montaña, como “*su terreno de juego*”. Afirmación contestada con cierto resquemor por gran parte de los roncaleses “*porque éstos últimos nunca tendrán la misma sensibilidad que nosotros hacia nuestra tierra*” (Diario de Navarra, 31-03-2003). Una tierra que se siente propia y de forma exclusiva por los roncaleses y sus instituciones, por ser comunal y legado de sus antepasados. Pero los montañeros también se sienten

dueños de ella, como el resto de los navarros, por su contribución, vía impuestos, a la conservación. Un lugar visto como patrimonio e icono natural y por tanto, propiedad de toda la humanidad.

Los movimientos ecologistas plantean el rechazo de los valores de la sociedad industrial y defienden mediante acciones de protesta la recreación de un nuevo orden social menos impersonal dominado por aparatos de gestión burocratizados y tecnocráticos. Critican las tendencias desarrollistas que surgen entorno a la nieve y apuestan claramente por una orientación postproductivista.

### **6. 3. La posición de la prensa escrita**

El proyecto de creación de una estación de esquí en Larra y toda la problemática suscitada ha sido ampliamente recogida por los distintos medios de comunicación de la comunidad foral, si bien en esta comunicación nos centraremos en el medio escrito.

El Diario de Navarra, el de mayor difusión, muestra un extraordinario interés por la noticia como lo demuestran las cinco editoriales dedicadas, dieciséis páginas enteras, seis medias páginas, diez artículos de opinión a página entera, numerosas cartas al director y columnas, siendo en los meses de febrero y marzo del 2.003 el momento en el que prácticamente todos los días aparece alguna reseña coincidiendo con la actividad parlamentaria. La postura adoptada por este periódico ha pasado en un corto espacio de tiempo de expresar sus dudas a ser un firme defensor. En un principio, la editorial muestra su incomodidad por la necesidad de cambiar la ley de espacios naturales y por la más que dudosa financiación y viabilidad económica. Y al mismo tiempo, relativiza el argumento dado por la Junta de ser la última ocasión para evitar el despoblamiento y reconoce la viva oposición que produce. Diez días más tarde, el sector servicios es defendido como el freno más eficaz de la despoblación y se adhiere a la postura de UPN y CDN. El rotativo plantea el debate entre dos opciones: desarrollo o "*integrista medioambiental*". En ningún momento, el concepto de desarrollo es definido ni acompañado por un adjetivo siendo acusado por la oposición por su tendencia desarrollista. Los argumentos de contenido ecológico sustentados por otros colectivos son definidos, por un lado, como integristas, es decir, fanáticos y platónicos por otro. Finalmente, en noviembre el rotativo muestra su satisfacción por la modificación y por la opción elegida de compaginar desarrollo con la protección de la naturaleza delegando la responsabilidad en los roncaleses.

El Diario de Noticias, al igual que su homónimo, lleva a cabo un importante seguimiento de los hechos y del debate provocado por el proyecto promovido por la Junta ocupando portadas, seis primeras páginas, diez páginas enteras así como numerosas cartas al director y artículos de opinión en el espacio "Tribuna abierta". Desde un principio, el periódico se posiciona al lado de los postulados defendidos por los diferentes colectivos contrarios al proyecto. Aboga por un desarrollo sostenible y por el mantenimiento de la legislación vigente así como por la realización del Plan de Uso y Gestión del LIC Larra-Aztaparreta. La pugna mediática encuentra un aliciente más con el rechazo del proyecto en el Parlamento que derivó en la suspensión de la campaña escolar por parte del Ayuntamiento de Isaba al considerarla ilegal. Por un lado, Diario de Navarra corrobora en sucesivas páginas la ilegalidad de la práctica del esquí y por otro lado, Diario de Noticias recoge el malestar de diversos colectivos por la "manipulación" por parte de la Junta, Ayuntamiento de Isaba, UPN y CDN. En este sentido, la siguiente batalla se produce en septiembre cuando Diario de Noticias emprende una fuerte campaña llevando a su portada y primeras páginas los resultados del EIA (realizado por una empresa), recalcando la inviabilidad económica,

que el presupuesto inicial prácticamente se ha doblado y el enorme impacto ambiental.

El GARA dedica sus primeras páginas a la polémica creada, aunque en menor número que los rotativos anteriores. Este periódico se muestra contrario a cambiar los límites de la reserva y defiende un desarrollo sostenible para el valle criticando que este centro de esquí trae consigo lo contrario. Así mismo, critica la falta de iniciativas del Gobierno y la política de abandono hacia este valle y los del Pirineo (Salazar y Aezkoa). Apuesta por incentivar el turismo de naturaleza el cual permite conservar el medio ambiente y a su vez poder vivir de ello a lo largo de todo el año.

## 7. CONCLUSIONES

A lo largo de esta exposición hemos analizado la naturaleza social de la montaña reflejada en el cambio de sus significados y representaciones, como una categoría construida socialmente. Así el mundo social se nos presenta como un entramado de luchas. Porque el mundo social es, por una parte, representación y voluntad, porque la representación que los grupos tienen de sí mismos y de los otros grupos contribuye en gran medida a hacer que los grupos sean lo que son y hagan lo que hacen. Y es en esta lucha donde situamos el desarrollo, como un proceso de construcción sociopolítica, en el que los actores pugnan por implantar un modelo de referencia, por imponer unas representaciones y orientaciones o patrones de desarrollo. Una pugna sociopolítica entre los diferentes agentes por imponerse o continuar dominando. Este proyecto nos ha brindado la oportunidad de analizar los diferentes actores que entran en escena: sus estrategias, discursos e intereses. Esta exploración nos muestra la complejidad y la riqueza de las representaciones de lugar y del otro que se forman en la configuración ideológica postmoderna así como de sus consecuencias

Como hemos comprobado, los espacios de montaña se convierten en escenario de una feroz competición sobre la definición del espacio y el control sobre la gestión material y simbólica del mismo entre la comunidad local (rural) y la distante (urbana) así como entre los diferentes grupos locales. Estos espacios se convierten en un *ícono*, un símbolo de la identidad colectiva y parte inherente de la identidad de las personas que configuran esta unidad territorial y administrativa amplia. En definitiva, se constata la revalorización de la montaña y sus recursos (incluyendo el paisaje, sus valores medioambientales, identitarios, etc.) y la lucha por su apropiación y planificación por diferentes grupos sociales.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

- ALLI, J.C. (1989): *La Mancomunidad del Valle de Roncal*. Pamplona. Departamento de Presidencia e Interior, D.L.
- ANGLADA, S., BALCELLS, E., CREUS, J., GARCÍA-RUIZ, J.M., MARTÍN-BONO, C.E., y PUIGDEFÁBREGAS J., (1980): *La vida rural en la montaña española. (Orientaciones para su promoción)*. Jaca, Instituto de Estudios Pirenaicos, 107.

- AUGÉ, M. (1992): *Los "no lugares". Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa, Barcelona, 1996.
- BÁGUENA, J.A. (1989): "Estudio de reconocimiento territorial del Pirineo occidental (Valles del Roncal-Alto, Valles de Aragón y Tena)" en *Estudios Territoriales* nº 29, pp. 91-100.
- BAUMAN, Z. (2000): *Liquid Modernity*. Cambridge, Polity Press.
- BECK, U. (1992): *Risk Society. Towards a new Modernity*. London, Sage.
- BERGUA, J.A. (2003): *Los Pirineos en / y el conflicto del agua*. Bilbao. Editorial Iralka.
- BLATT, W. (2005): "Holy River and Magic Mountain: Public Lands Management and the Rediscovery of the "Sacred in Nature"", en *Law Society Review*, vol. 39, nº 3.
- CAMARERO, L.; OLIVA, J. y SAMPEDRO, M.R. (1998): "Apuntes para el estudio de los nuevos paisajes sociales emergentes en la ruralidad navarra", en Kepa Fernández de Larrinoa (ed.), *Sociedad rural, desarrollo y bienestar*. Pamplona, Pamiela-Universidad del País Vasco, p. 163-186
- CLOUT, H. (1972): *Rural Geography*. Pergamon. Oxford.
- DUNLAP, R. E. (1995): "Public opinion and environmental policy" en J. P. Lester (eds): *Environmental politics and policy. Theories and evidence* . Durhan, Duke University Press, pp.64-114.
- ECHAVARREN, J.M. (2004): "Iconos y lugares: conflicto de representaciones naturales en el mundo rural" en VI Congreso Vasco de Sociología.
- ESTORNÉS, J. (1973): *Nuestro Pirineo y la defensa de la naturaleza: Belagua*. Donostia. Auñamendi.
- GAVIRIA, M. (1976): *Presente y futuro del espacio pirenaico*. Actas del simposio de Huesca. Jaca, Alcrudo.
- HARVEY, D. (1989): *The condition of postmodernity: An enquiry into the origins of cultural change*. Oxford, Blackwell.
- JUNG, J. (1971) : *L'Aménagement de l'espace rural*. Paris, Calmann-Lévy.
- KAYSER, B. (1990): *La renaissance rurale. Sociologie des campagnes du monde occidental* . Paris, Armand Colin
- MARTINEZ MONTOYA, J. (1997): "La montaña como espacio privilegiado de identificación socio-cultural" en *Zainak* nº 14, *Cuadernos de Antropología y Etnología*, Eusko Ikaskuntza, Donostia pp. 97-115.
- MOYANO, E. (2000): "Procesos de cambio en la sociedad rural española. Pluralidad de intereses en una nuevas estructura de oportunidades" en *Papers* nº 61, pp. 191-219.
- OLIVA, J. (1997): "Estructuración y reestructuración de espacios y sociedades rurales: nuevas reflexiones sobre unos procesos no esperados", en *Zainak*, nº 14, *Cuadernos de Etnología y antropología*, Eusko Ikaskuntza, Donostia, pp. 321-337.
- PUGDEFABREGAS, J. y BALCELLS, E. (1970): "Relaciones entre la organización social y la explotación del territorio en el Valle de Roncal (Navarra oriental)" en *Pirineos* nº 98, pp. 53-89.
- SANZ, E. (2008): "Las áreas de montaña: sembrando un desarrollo con futuro" en *Agricultura Familiar en España 2008*. Fundación de Estudios Rurales. UPA.
- URRY, J. (1995): *Consuming Places*. Londres, Routledge.

